

EL ECO DE CEUTA.

PERIÓDICO DE INTERESES LOCALES Y MATERIALES.

CONDICIONES DE LA PUBLICACION

Saldrá los días 1, 8, 15, y 22 de cada mes.

ANUNCIOS: Línea 10 céntos. A los suscritores mitad de precio.

DIRECCION Y ADMINISTRACION.

Calle del General Moreno, núm. 16.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Ceuta. un mes. 0'75 de peseta.
En la Península. un trimestre. 3'00 — pesetas.

Año II.

Sábado 22 de Noviembre de 1884.

Núm. 86.

Un consejo leal.

Cuando acontece, como en el presente momento histórico, que las leyes más sagradas se conculcan de una manera escandalosa, los más legítimos intereses se desprecian, el derecho de gentes se atropella, la audacia impera soberanamente, la osadía y los actos de fuerza son erigidos en razón suprema, y la ambición, en fin, se impone descaradamente ávida de saciar injustificados apetitos, nada debe extrañarnos, ni podemos sorprendernos por absurdos é inverosímiles que parezcan los rumores de ciertos proyectos, que quizás antes de mucho lleguen á convertirse en evidente realidad.

Cuando recientemente hemos presenciado la dominación de Francia en Túnez y sus expediciones á Madagascar y el Tonkin; cuando hemos visto que Inglaterra avasalla al Egipto, no sin destruir antes á la desdichada Alejandría; se apodera de Chipre; ocupa Nueva Guinea y sus buques, en competencia con los alemanes, recorren las costas africanas, posesionándose de los puntos que mejor cuadran á sus ulteriores proyectos invasores ¿qué tendrá de extraordinaria la noticia dada con minuciosos detalles por *The Times*, anunciando que los franceses aprestan sus tropas y escuadras para operar combinadamente en Marruecos? ¿No debemos estar ya acostumbrados á presenciar esa clase de atropellos sin otra causa ó razón que la suprema voluntad del fuerte contra la impotencia y desamparo del débil? ¿Qué mucho que ahora se lleve á cabo uno más si se pretende disculparlo exagerando, ya que no provocando, ofensas que se dicen inferidas, no se sabe por quien, á varios súbditos franceses?

Para nosotros, como para cuantos sigan atentamente la conducta observada en estos últimos tiempos por la nación vecina en sus relaciones con el Moghreb, no cabe duda, apesar de las negativas oficiosas, expuestas con sospechoso apresuramiento por parte de aquella prensa, de que más ó menos pronto ha de llevarse á efecto una demostración contra el Imperio, demostración que, á juzgar por las anteriores declaraciones de la misma, por las tendencias de su política, y por ciertas ideas emitidas recientemente por un hábil diplomático, no ha de dar por solo resultado el ensanche de la frontera Argelina; se aspira á mucho más, y nada tendría de extraño que se procurara alterar el mapa de Marruecos, formando un nuevo estado que comprendiera desde el Muluyá al Océano, con los ríos Sebú y Se-

bai por límites al Sud, cuyo territorio podría llamarse principado de Wazan, sirviendo á este príncipe como premio de su última apostasia, y colocándolo bajo un protectorado análogo al de Túnez.

Difícil es pronosticar cual sería en este caso la actitud de Inglaterra; pero desde luego puede asegurarse que si por lógica correspondencia no opusiera su veto, no sería sin obtener una compensación harto sobrada.

En cuanto á Alemania ya vemos como se prepara contra las eventualidades del porvenir, y no hemos de tardar mucho en conocer los resultados de la Conferencia que por su iniciativa y bajo su dirección se está celebrando en Berlín, cuyos resultados seguramente han de redundar en pró de su engrandecimiento colonial.

Las demás naciones contemplan recelosamente estas audaces empresas sin oponer obstáculo alguno, y tal vez imaginando realizar por su parte otras no menos provechosas á sus particulares intereses.

Solo España, la patria de Pelayo, Daoiz y Mendez Nuñez, la que más interés debía demostrar en que se reconocieran y respetaran sus derechos en este lado del Estrecho, permanece inactiva, conformándose con el papel de comparsa que se le ha señalado en esta tragi-comedia. Los hombres políticos divididos en distintos bandos, ya fundiendo ídolos en el crisol de la torpe adulación, ya disolviéndolo, en las impuras aguas de la calumnia, ya gastándolos en la emponzoñada piedra del ridículo, parodian tristemente las escenas más grotescas, de un pleno período bizantino sin preocuparse poco ni mucho por los verdaderos atentados y graves acontecimientos que se suceden con vertiginosa rapidez, como natural consecuencia de la insaciable sed de colonización que viene desarrollándose en Europa de un modo tan alarmante.

En cuanto á nuestros gobiernos, víctimas de un deplorable pesimismo y juzgando por su decadente espíritu el espíritu del país, permanecen sumidos en un incomprensible marasmo, sin prestar preferente atención á lo que tan de cerca, y tan vivamente nos interesa, pareciendo como fascinados á la vista de tanto atrevimiento y osadía, y sin considerar que de llevarse á cabo los planes de la Francia respecto á la región Mauritana, nuestras más legítimas esperanzas quedarán perdidas irremisiblemente.

Antes de llegar á tan triste extremo no dudamos que España, despertando

de la atonía en que yace, demostraría á Europa lo injustificado de las apreciaciones de ciertas entidades y aún de algunos periódicos que nos conceptúan incapaces de contrarrestar las ambiciones que vulneren nuestros indiscutibles intereses. Y no es que para ello creamos necesario apelar como razón suprema á lo que impropiamente han dado en llamar los pesimistas política de aventuras, pues juzgamos bastaría oponer una viril y enérgica resistencia en el terreno del derecho; pero si esto no bastase y por la fuerza quisieran imponerlos, harto han demostrado los hijos de nuestro noble pueblo que es más de su agrado el rojo de la sangre que el carmin de la vergüenza.

No nos lisonjemos de que nuestro humilde eco se deje oír lo suficiente para que nuestro Gobierno emprenda la senda de nuestra regeneración político-colonial; pero de todos modos cumplimos con nuestro deber aconsejando que terminemos cuanto antes nuestros asuntos pendientes con Marruecos, y una vez en posesión de lo que nos pertenece y aun no hemos obtenido de dicho Imperio, nos opongamos por cuantos medios sean precisos á que ninguna otra nación, bajo pretexto alguno, domine en la costa Septentrional del mismo.

A este propósito, no nos cansaremos de repetir que nada hay tan eficaz para conseguirlo como procurar el engrandecimiento de nuestra importante plaza de Melilla, y la extensión de nuestro dominio en la provincia angherina como terminación de lo estipulado en los artículos 3.º y 8.º del tratado de Wad-Ras no cumplido aún, después de veinticinco años de firmado.

Ultimatum Bochoruso.

Si para el 31 de Diciembre próximo, el gobierno Español no entrega al Frances 300.000 pesetas que ofreció como indemnización de los perjuicios que sufrieron los nacionales franceses á consecuencia de nuestra guerra civil, los españoles que fueron víctimas de la insurrección de Saïda perderán el derecho que aún tienen á ser indemnizados, y las Cámaras francesas dispondrán de 900.000 francos que el gobierno de aquella nación ofreció repartir entre los súbditos de España que sufrieron perjuicios cuando tuvo lugar

la insurreccion en el Sad Oranés.

Llamamos la atencion de la prensa sobre este importante asunto y rogamos por nuestra parte al Gobierno que adopte en breve una resolucion, que á la vez que mantenga á la debida altura la dignidad nacional, sea favorable para los colonos españoles.

RECORTES.

Cuando ya creíase generalmente que el Harka habia concluido su mision pacificadora por el convenio hecho con la gente de Gibel Hebib, nos encontramos con que la expedicion, compuesta de fuerzas irregulares de las kábilas de Benisuar, Waddras, Anghera, Benider y Gibel Hebib se dirijieron á atacar á la de Beni Arosh, y parece que á la subida del monte hallaron algunos individuos que en nombre de la kabila y en señal de sumision sacrificaron algunos bueyes, rogando á los expedicionarios desistieran de su empeño.

Se nos dice que el hijo del Bajá Ben Absadac, en vista de tales demostraciones de sumision, creyó lo más acertado desistir del ataque y volverse, pero las tropas no quisieron obedecer alegando que habian ido para concluir y no perder tiempo. Dirigiéronse pues al primer aduar, lo saquearon y prendieron fuego á las chozas. Al volverse al campamento para descansar y con la idea de emprender otro asalto al día siguiente, encontraron una emboscada que les hizo pagar caro el saqueo causándoles más de cuarenta bajas entre muertos y heridos.

Repudióles el Bajá, que habia permanecido en el campamento, diciéndoles que debieron volverse ante las demostraciones de sumision; pero ante tal fracaso decidió tomar nuevas posiciones para castigar á los de Beni Arosh. Dícese, sin embargo, que estos han enviado á los *Sherfá* de Muley Abselam como emisarios, prometiendo someterse á las exigencias del gobierno y se espera un arreglo satisfactorio.

Nuestro colega anglo-marroquí *The Times of Maroco* en su número del 13 del actual publica un extenso artículo titulado *The Spanish tactics* cuya lectura, por sus especiales observaciones y fines á que van dirigidas, recomendamos á los que se precien de conocer los intereses españoles en Marruecos.

Termina su *desinteresado* consejo pidiendo que España *fije su atencion en favorecer el desarrollo de las riquezas de Andalucía.*

Gracias, señor. . . . consejero. Procuraremos seguir sus indicaciones. En la semana próxima saldrá de Londres un vapor para la capital de Andalucía, conduciendo gran maquinaria inglesa, con el fin de explotar los grandes venenos de riqueza oculta y cultivar toda la comarca.

Nuestro estimado colega *La Fraternidad de Argel* reproduce en francés y en español un documento suscrito en el primero de dichos idiomas por M. A. Bloeme, referente á la conducta seguida por unos cuantos en honor del insurrecto cubano Maceo.

La acogida que ha merecido la hoja suelta escrita por M. Bloeme equivale á una protesta de los franceses contra el festin ó banquete ofrecido á dicho aventurero, revelando el efecto que dicho banquete ha hecho entre los españoles, el comentario que *La Fraternidad* agrega por su cuenta al escrito á que nos referimos.

«En un todo conformes —dice el apreciable colega— con las ideas emitidas por el distinguido publicista con cuya amistad nos honramos, nada hemos de añadir como no sea aconsejar una vez más á la Colonia española que continúe guardando como hasta aquí, la mas exquisita cordura; y nos expresamos en estos términos, porque en lo que acaba de ocurrir en esta ciudad no ha intervenido la Colonia: seis individuos son los que han tomado parte en los festijos de Maceo y seis súbditos españoles que se dejan guiar por un pretendido Obero, no pueden llevar la expresion de la Colonia española.

Es un acto de justicia que debiamos á nuestros compatriotas la declaracion que antecede y seu-

timos cierto orgullo al consignar aquí que la conducta de los seis súbditos de España que han obsequiado á Maceo, han merecido la execracion de 110 000 españoles que en Argelia residen.» Esto es lo natural, y esto era lo que esperábamos de nuestros compatriotas.

Recordarán nuestros lectores que cuando se hablaba del cólera de Novelda, hicimos presente la conveniencia de que se adquiriera para esta plaza, entre otros materiales precisos para la policia sanitaria, una estufa de desinfeccion.

Hoy vemos con gusto (por mas que nos desagrada el temor que significa) que, segun ha expresado en la Sociedad de Higiene el Sr. Martinez Pacheco al final de su discurso resumen sobre «Los desinfectantes» el Cuerpo de Sanidad Militar ha reclamado estufas de desinfeccion para los hospitales militares.

Gracias á esa determinacion tal vez pueda Ceuta disponer de un elemento valioso, no solo para prevenir en lo posible el contagio del cólera, sino también para otras indicaciones higiénicas de mucha importancia y utilidad.

Algo es algo. Porque si hubiéramos de esperar á que el Municipio trajese por su cuenta el aparato desinfectante, ni el consuelo del *tal vez* nos quedaria.

Escriben de Fez que el primer ministro del Gobierno marroquí ha declarado que no reconoce á potencia alguna el derecho de tener agentes consulares en las ciudades del interior.

Sin duda S. E. olvida que el tratado firmado con España en 1861 reconoce á nuestra nacion el derecho de sostener estos agentes en todas las capitales del imperio, derecho que también alcanza á las demas potencias que han obtenido la cláusula de nacion más favorecida.

Para que puedan apreciarse mejor los intereses de cada país en la Conferencia de Berlin, conviene tener presentes los siguientes datos sobre la extension de las lincas de costas ocupadas por países europeos ó por indígenas, *con exclusion de islas.* Estos datos corresponden á la Memoria que Sir Rawson ha publicado en el último número del boletín de la Real Sociedad Geográfica de Londres y concuerdan con el mapa alemán de Kiepert, que ha visto la luz el mes pasado.

La costa occidental de Africa, hasta el cabo de Buena Esperanza, se distribuye en la forma siguiente:

Francia, 1.155 millas inglesas; Inglaterra, 1.117 millas; Portugal, 800 millas; Alemania, 270 millas; Reino de Dahomey, 35 millas; otros Estados indígenas, 2.205 millas; España 35 millas.

En la costa oriental, desde el cabo de Buena Esperanza, hasta Suez, la division es como sigue:

Inglaterra, 900 millas; Portugal, 1.160 millas; Francia, 4 millas; Italia, 40 millas; Egipto, 1.657 millas; Zululandia, 160 millas; Zanzibar, 1050 millas; otros Estados indígenas, 1380 millas.

Como hemos dicho, estos datos son con exclusion de islas.

Son discutibles, segun los geógrafos, parte de las 270 millas de Alemania en la costa occidental y de las 40 millas de Italia y cuatro de Francia en la costa oriental.

AYUNTAMIENTO: El día diez y ocho del corriente y á virtud de segunda citacion se reunió el Municipio de esta Ciudad en sesion ordinaria bajo la presidencia del Alcalde D. Enrique Garcia Ponce. Leida el acta de la anterior fué aprobada.

Se dió lectura á dos comunicaciones de la presidencia de la Diputacion provincial y de la comision permanente, dando cuenta de quedar una y otra constituida y del nombramiento de cargos. El Ayuntamiento se dió por enterado. Se dió así mismo cuenta de una comunicacion de la Junta provincial de Instruccion pública nombrando auxiliar interino de las escuelas públicas de esta plaza á D. Enrique Guerra y Barceló. Se pasó á la comision de ornato una solicitud de D. Celestino Garcia en peticion de que se permitiera reformar las cañerías de un pozo negro en casa de los herederos de D. Antonio Arrabal. Se aceptó la renuncia que de su cargo hacia D. Ramon Gil y se ordenó pasaran á informe de la Junta de Instruccion

las instancias de los individuos que pretendian el puesto vacante.

Se concedió el plazo de tres meses, con arreglo á reglamento á un vecino de esta Ciudad para el pago de derechos municipales. Se acordó que previo reconocimiento y valoracion por el maestro de obras se abonara á D. Agustin Secades el importe de la medianería que solicitaba por haber fabricado el Municipio unos porches sobre fondo de casa de su propiedad. Se aceptó la proposicion del picapedrero para la construcción de adoquines ordenándose empezaran enseguida su fabricacion. Se acordó la inclusion en el padron de medicinas de Isabel Guerrero, Asuncion Lázaro y Francisco Muñoz Ortega. Se autorizó al Alcalde para librar la cantidad destinada á premios para la enseñanza para atender á las exigencias de los próximos exámenes. Asimismo se le autorizó para disponer la repoblacion de arbolado en las calles y plazas y la destruccion de aquellos árboles que por sus malas condiciones de crecimiento perjudican notablemente el tránsito.

Se acordó asimismo la formacion del padron y el autorizar al Secretario para el nombramiento de temporeros que lo realizaran.

No habiendo más asuntos de que tratar se levantó la sesion.

Cartas Marroquíes.

Larache 4 Noviembre 1884.

Sr. Director del Eco de Ceuta.

Muy Sr. mio: Segun mis últimas noticias, hace cuatro días que el Gobernador de esta al frente de unos mil hombres, se encontraba en Beni-Garfet preparandose para marchar á reunirse con las fuerzas que operaban en Anghera en el alba de Lala-Sahara.

Hace algunos días se encontraron ahogados en el pozo del baño de los moros un niño y una niña recién nacidos, que su infame madre habia arrojado allí, no siendo esta vez la primera de tan abominable acto, que siempre ha quedado impune como si se tratara de la cosa más natural del mundo.

Dentro de breves días cumplirá la cuarentena que le fué impuesta en Tángier al acorazado francés, y enseguida principiaron las reclamaciones que viene á apoyar, las cuales son de tal magnitud que no sé como saldrá este imperio de la nube que se le viene encima. A mi parecer vá á producir tal inundacion, que las riberas del Muluya, y quizá algo más, pasen á poder de otro dueño, que por cierto no será España.

Extraño que su corresponsal de Casablanca desconozca el estado de esta barra y crea que todos los buques que entran y salen en esta ria estén espuestos á encallar: seguramente dicho señor ha sido mal informado, pues hace más de diez años no se ha registrado en esta ningun naufragio, y sin remontarme más lejos le diré, que el año anterior entraron aquí 275 buques, entre ellos 57 españoles; y en lo que va del presente, apesar de la incomunicacion con Francia y España, van entrados 272, entre ellos 46 españoles, sin que ninguno haya experimentado la más leve averia, no obstante haber venido buque de más de 150 toneladas. Por lo tanto suplico á mi colega modifique su opinion un poquito, toda vez que aquí no hay ni con mucho el peligro que indica.

Queda de V. Sr. Director att.º s. s.

El Corresponsal.

HECHOS Y DICHIOS.

Decíamos ayer. . . esto es, decíamos en el número pasado que la falta de correo nos ponía en aprieto para enjaretar la revista; sin sospechar que esa nuestra franca declaracion habia de hacer á poco tiempo más grave y más patente la repeticion del compromiso.

¿Qué ha ocurrido en España? ¿Hay cólera en Toledo? ¿Qué se sabe del extranjero? ¿Se dice algo de la Conferencia de Berlin? Así pensábamos preguntar á los apreciables colegas que nos honran con su visita, cuando un Sudeste inoportuno rompió, no sabemos por cuanto tiempo nuestras comunicaciones con el resto del planeta.

Porque han de saber los que lo ignoren, que aunque una lengua de tierra nos une al continente africano, ni siquiera de esa parte del mundo próxima á repartirse entre unos cuantos, podemos recibir noticias. La prodigalidad de las nubes de estos días ah cogullerido hasta tal punto á los arroyos, que estos se permiten

hoy subirse á las barbas de los caminos y aun á las de los caminantes, y es imposible de todo punto que quien tenga por lo menos instinto de conservacion, se determine á hacer el servicio de peaton entre Tetuan y Ceuta.

Otro día será.

No nos impacientemos; ¿quién sabe si para el número siguiente estaremos incomunicados todavía?

Casos se han visto de llegar nueve expediciones juntas en el vapor-correo. El temporal empezó con furia y.....

De menos nos hizo Dios.

Haciéndose cargo *El Correo Español* de las discusiones habidas con respecto á la emigracion y medios de impedirla, y tomando en cuenta lo propuesto últimamente por *La Época*, esto es, que se exija para emitir pasaporte, fijando el coste de éste documento en 50 pesetas, el periódico de Oran se expresa en estos términos:

“Aplaudiremos que la proposicion se traduzca en ley; sin embargo, el mal no se cura con esas cataplasmas que van á costar 50 pesetas, sino con un reactivo que los emigrantes puedan adquirir en Filipinas, Ceuta, golfo de Guinea, Cuba y hasta en la misma Península.

¿Nos comprende el Gobierno español?

Esta pregunta nos trae á la memoria el cuento del canario *poliglota*.

Un saltibancuquis presentaba en una exposicion un canario, cuya habilidad consistia, segun aquel en saber todos los idiomas conocidos.

Hablaron sucesivamente al canario franceses, italianos, españoles, y alemanes; como era natural á ninguno respondió el pajarito ni hizo siquiera la menor demostracion que justificara su epíteto.

—¿No decía V. que comprendia todos los idiomas?— preguntaron los curiosos al dueño del animal exhibido — Y este les contestó:

—Si señores; comprende, pero no pronuncia.

Pues bien, al Gobierno le pasa con la emigracion lo mismo que al canario del cuento.

Comprende pero no pronuncia.

Sabe lo que hay, pero no dice esta boca es mía.

Pues señor, está visto: el estudio y las observaciones sobre el cólera han salido ya de la esfera asequible á todas las inteligencias, ó por mejor decir, á todos los estómagos.

Sin duda han pensado algunos, que las discusiones técnicas, los reclamos periodísticos, los análisis de parasitoides y las peleas de los médicos, por lo mismo que no ofrecen originalidad, ya no pueden llamar la atencion, y con tal de dar alguna novedad al asunto para que el interés por este no decaiga, nos lo presentan en una forma poco ó nada conocida, á lo cual para no andar con rodeos calificamos de asquerosa.

Las lucubraciones cólericas del año 1884 han sufrido hasta ahora las siguientes metamorfosis:

Periodo del pánico.

Periodo de los folletos.

Periodo de la microbiomanía.

Periodo de la despreocupacion.

Periodo de las extravagancias.

y la fase actual, á la que podemos llamar hablando en castellano.

Periodo de las porquerias.

Un pasito más, y tenemos el cólera puesto al servicio de la literatura y de la pintura pornográficas.

Le Gaulois refiere que un doctor muy conocido, hizo por sí mismo un experimento atrevido por no decir otra cosa.

Habia muerto una mujer de 55 años, asistida por él, con todos los síntomas cólericos.

El buen doctor tomó tan á pecho combatir las teorías del doctor Koch, que preparó cuatro centímetros cúbicos de la materia que puede contener más microbios, en píldoras dispuestas con una mezcla de goma y de polvo de licopodio y á presencia de varios médicos se las tragó.

Recordamos á nuestros lectores, que está perfectamente demostrado que los *bacillus virgula* de Koch sólo se encuentran en los productos de la digestion, y no por cierto en los que salen por la boca.

¿Quiéren decirnos ahora que fué lo que tragó ese doctor muy conocido, al engullirse cuatro centímetros cúbicos de la materia que puede contener más microbios?

No dirémos que ha hecho mal; allá con su pan se lo coma. Pero ¿habrá tenido alguna utilidad el repugnante experimento de ese doctor *in partibus intestinum*?

Si su deseo era probar la falsedad de la teoria parasitaria y de las doctrinas de Koch nada ha conseguido, pues ya sabemos desde antiguo que para utilizar como argumento el principio de *iguales causas producen los mismos efectos*, es necesario no olvidar que es parte constitutiva del axioma la condicion de hacerse la prueba en *igualdad de circunstancias*.

Por eso seguimos creyendo que el frio intenso es causa de pulmonías, aunque de cien individuos espuestos á una misma baja temperatura sólo uno de ellos contraiga la enfermedad. Por eso seguimos creyendo que la viruela y el croup son contagiosos á pesar de la inocuidad que parecen gozar algunos individuos. Y por eso, en fin, afirmaremos y crearemos que las porquerias revuelven y ensucian el estómago, aunque hoy esté rollizo y saludable el doctor muy conocido de que nos habla el *Gaulois*.

Otro tanto debemos decir al padre Gago.

Este presbítero célebre, que hace algun tiempo dió no poco que hablar con la famosa *untura del perolito*, se nos viene ahora con un artículo titulado *La Ciencia y la Manteca*, capaz de freirse en una sartén ya que por tratarse de manteca y no de aceite, resulte incapaz de arder en un candil.

En dicho artículo, reproducido por fortuna nuestra en la hoja de los sábados del *Gibraltar Guardian*, se dice, amen de otros solemnes despropósitos, que “la presencia del terrible huésped asiático en los puertos de Francia ha hecho comparar la eficacia de la ciencia con la de la manteca”, y el místico autor, dándose las de sofista picarillo, se propone nada menos que ridiculizar los experimentos de Pasteur y Koch *ad maiorem Dei gloriam* y en memoria, si no en defensa, de las curaciones milagrosas de la mantequilla célebrísima.

Algun periódico añade -dice el padre Gago- que segun la opinion del doctor (Koch) el *microbio* no propone de á entrar por la boca para colocarse en el estómago, sino que busca otros conductos inferiores para implantarse en los intestinos, donde se multiplica de una manera prodigiosa. Pues hombre, si el hecho es como lo cuentan, no hay cosa más fácil que el preservativo contra el cólera. Allá va la receta, y vengan los 100.000 francos ofrecidos por la Academia de París. Ciérrase el conducto á que se refiere el doctor con un papel muy bien pegado con su oblen, ó en caso de apuro, con un buen parche de trementina, y de seguro no entra el *bicho*.

La mano derecha es la que debían tener algunos pegada con trementina al conducto á que se refiere el doctor, para que no pudieran escribirse ciertos decretinos.

Pasemos por alto el partido que pretende sacar el P. Gago de la interpretacion que hace de la palabra *microbio*, no traduciéndola *pequeño ser* como la ciencia quiere y enseña, sino dando á entender que significa *de corta vida* porque así conviene al panegirista de la manteca.

Hagamos caso omiso del artículo en general y no extractemos de él sino aquello que tenga conexion con la nueva fase que hemos asignado á las observaciones sobre el cólera.

Dice D. Francisco Mateos Gago:

“Que el *microbio* no perjudica gran cosa cuando entra por la boca, aunque sea por libras, lo creemos sin dificultad. Allá van dos hechos atroces, entre mil de que pudiéramos dar testimonio. Un sacerdote de esta diócesis que decía Misa, atacado ya del cólera tuvo un golpe de vómito despues de la Comunión; en el que arrojó sobre los corporales todo el contenido de su estómago, retirándose enseguida á su casa, donde murió. En la iglesia estaba otro sacerdote que, en el acto y sin obligacion de ninguna clase, salió á decir Misa en el mismo altar, y sumió tranquilamente todos los *microbios* que estaban sobre el corporal. Conocimos á un médico que perdió tres hijos en una invasion cólerica; desesperado y queriéndose suicidar, se tragó entero el último vómito de su postre hijo. Ni el sacerdote, ni el médico tuvieron la más pequeña novedad. ¿Qué habian de tener, si esos hombres deben ser inmortales?”

¡Miren que es rareza eso de que haya un sacerdote de una diócesis que diga Misa, lo del golpe de vómito en que arrojó todo el contenido de su estómago, y la de morir enseguida, no sabemos si el contenido, el estómago, el vómito ó el sacerdote!

No deja de ser raro tambien que *sin obligacion de ninguna clase* se engulla un ciudadano lo que vomitó el prójimo, y más aún el que se temiera que hubiese microbios donde segun hemos dicho y el mismo P. Gago confiesa, está probado que no los hay.

Lo extraño, lo anómalo y lo sublime es que el P. Gago juzgue que debieran ser inmortales un colega entrometido y un médico *al payecer* suicida, por el hecho de haber sido... poco escrupulosos.

¿Cuando decimos que hablar del cólera es hablar de la mar!!

Pero, ya es hora de que pasemos á otro asunto.

Este va ocasionando náuseas, y no es cosa de predisponer el estómago á esos vicios estando en puertas el caballero del Ganges.

Conste, sin embargo, que no están faltos de razon los que dicen que dan asco algunos de los escritos sobre el cólera.

La cancelleria imperial alemana ha dirigido una circular á las Cámaras de Comercio, anunciando que el gobierno no enviará un comisario oficial á la Exposicion universal de Amberes en 1885, ni subvencionará á los industriales Alemanes que asistan á ella por ser dicha exposicion una empresa particular y sin las garantías que hubiera presentado si fuera obra del gobierno de Bruselas.

En cambio, la Exposicion universal de Paris en 1889 ha despertado las mayores simpatías en las regiones oficiales. El príncipe de Bismarck, no solo ha aceptado con satisfaccion la invitacion del gobierno francés, sino que ha ofrecido sus oficios para que las demás potencias acepten.

Esta conducta contrasta vivamente con la observada por Alemania en 1878. Entonces se negó á asistir á la exposicion; hoy ha sido la primera en aceptar.

Con el tiempo maduran las uvas. Tal vez madure tambien con el tiempo la alianza franco-alemana, y puede verse en la plaza de Vendome la estatua del canceller, de hierro sustituyendo á la del vencedor de Wagram.

ECOS DE LA SEMANA.

Una infeliz española octogenaria ha sido bárbaramente abofeteada, tirada al suelo y pisoteada por tres moros en el sitio principal de Tánger en el zoco ó sea en el mercado, sin razon para tal atropello.

Las autoridades españolas dispusieron en el acto la inmediata prision de los culpables: confiamos, pues, en que no vacilarán en exigir la oportuna reclamacion para que no por terminarse nuestra intervencion en las aduanas marroquíes queden á descubierto los intereses y vidas de españoles en dicho Imperio.

Ha circulado por Algeciras un telegrama de Madrid en el que se asegura que el Ministro de la Guerra ha ofrecido no suprimir el Hospital Militar de la ciudad vecina.

Como manifestamos en otro lugar el temporal que reina hace 3 dias nos tiene completamente incomunicados con la península. Con el de hoy son 3 los correos que se encuentran detenidos en Algeciras.

La torrencial y persistente lluvia que ha estado agobiándonos por espacio de 46 horas consecutivas, ha ocasionado varios desplomes de tapias y el hundimiento de cuatro casas, que no se hallaban en muy buen estado.

De una de ellas tuvieron que sacar por los balcones á los inquilinos y mobiliario, por hallarse interceptada con los escombros la puerta de salida.

Aparte de los consiguientes sustos y trastornos no ha habido desgracias que lamentar.

En la mañana de ayer falleció despues de una larga y penosa enfermedad la Sra. D.^a Africa Pau, viuda de Mensaya.

Enviamos nuestro más sentido pésame á su afligida familia.

Publicaciones recibidas.

—*El Fiscal de los consumos*, periódico de Jaen consagrado á la defensa del contribuyente, del comercio y de la agricultura.

—*El Comercio*, periódico de Logroño.

—*El Noticiero Alicantino*, periódico político, literario y de intereses materiales.

—*El Siglo*, órgano en Barcelona de los grandes almacenes de aquel título. El número 99 ofrece el siguiente.

SUMARIO:

TEXTO: Bómulo y Ramonín, (conclusion,) por don S. O. Elidan.—Chocheos por Don Vital Aza.—Un marido para la niña, por Don Luis Taboada.—Véase la clase, por D. E. de Lustró.—Los habladores por D. Eduardo Bustillo.—Un hallazgo, por Don S. O. Elidan.—Lo poder del Siglo, por Don Federich Soler (Pitarra)—Un poco de todo.—Explicacion de los figurines.—Espectáculos.—Ultima hora.—SECCION DE ANUNCIOS.

GRABADOS: Figurines, por Don José Luis Pellicer.—Textual, por Don José Luis Pellicer.

Imp: de Garcia Contilló.

CARTAS DETENIDAS.

- D. Josefa Sanchez. Jimena.
- Francisco Soler. Algeciras.
- Encarnacion Sanchez. Algeciras.
- Josefa Fernandez. Lugo.
- Antonio Daban. Madrid.
- Salvador de Leon. Coin.
- Manuel Leon Romero. Madrid.
- Hipólita Malleu. Algeciras.
- Gracia Murillo Gutierrez. Gualchos.
- Juan A. Perez Sanchez. Sevilla.
- Ministro de Fomento. Madrid.
- Magdalena Pa. Albuñol.
- Marqués de Santa Cruz. Madrid.
- Cármel Mesas. Málaga.
- Andrea Luz. Alcalá Henares.
- Doña Fra. Provincia Burgos.
- Depositario de Hacienda. Cádiz.
- Tomás Cassaba. Linea.
- Juan Bustamante. Málaga.
- Juan Benitez. Tetuan.
- Ana Rias. Tesorillo.
- Sres. Bueno y Hernandez. Huelva.
- José Cuervo. Zamora.
- Damian Belmente. Maria.
- Felix Domenech. Montizon.
- Manuel Garcia. Betanzos.
- Amalia Nerete. Gibraltar.
- Rodrigo Cabezas. Benalania.

SIN DIRECCION.

- Francisco Quintana.
- Sabina Calballar.
- Bernabé Lopez.
- Ignacio Gutierrez.
- Catalina Herre n.
- Purificacion Paz.

PARA ULTRAMAR.

- Capitan del Puerto. Mayagüer.
- Martin Hidalgo. Morgon.
- Manuel Carrero. Camarones.
- Enrique Gomez. Puerto-Rico.

FILIPINAS.

- Timoteo Moreno. Manila.

ANUNCIOS.

Se dan lecciones de solfeo y piano a precios módicos, bajo la direccion de D. Jacinto Gil y Ruiz. Calle Real núm. 82, (frente al Hospitalito.)

ALMACEN DE GENEROS DE RICARDO CERNI.

=Calle de Gomez Pulido.=

En este establecimiento se acaba de recibir un completo y variado surtido de gergas y paños para trajes de caballeros, procedente de las mejores fábricas del extranjero, Novedades de la estacion para Sras. y niños. Próximo á llegar una partida de Impermeables para Sres. Oficiales, se ofrecerán á precios muy arreglados, siendo de inmejorable calidad.

ISIDRO BARRERA, SASTRE MILITAR Y PAISANO.

Se espera en este establecimiento, de un momento á otro un magnífico surtido de telas impermeables para construirlos á medidas de diferentes formas y á precios sumamente arreglados.

Se garantiza la mejor calidad y construccion, y que no sucederá con ellos, lo que con otros impermeables que estaban encolados, teniendo que lamentar sus dueños la pérdida de esta prenda al primer año

El pan de trigo puro; elaborado en la única fábrica de harinas de esta ciudad se vende en el almacen de comestibles Soberania Nacional 14, á 5 cuartos libra, y llevado á domicilio y espendedurias particulares, á cinco y medio, y á tres reales la cruz.

Para no confundirlo con el de otras panaderias, que se vende á mayor precio, fijense en la marca *M. G.* del dueño.

ROYAL INSURANCE COMPANY.

LA COMPAÑIA REAL DE SEGUROS DE INGLATERRA CONTRA INCENDIOS Y SOBRE VIDAS.

En Liverpool, Royal Insurance Buildings en Londres Lombard Street,

Autorizada en España por decreto del Gobierno de 1.º Octubre 1883.

Capital 2 Millones Libras Esterlinas. Fondos 5. 215,105 Libras Esterlinas.

Se efectuan Seguros contra Incendios de Propiedades, Rentas, Mercancias, Pontones anclados en las Bahías, y géneros abordo de los mismos.

JOHN H. McLAREN, DIRECTOR, JOHN B. JOHNSTON, SECRETARIO EN LONDRES Asegura en Gibraltar y España, su Agente, Juan Garese.

LA MAQUINA.

CAMISERIA Y SOMBRERERIA. 40.—REAL:—40.

Camisas de ruan fuerte con vistas de grano de oro, plancheadas y con pasadores a 12 rs. Calzoncillos de ruan á 6 rs. Gorras a 6 rs.

CAMISERA BORDADORA.

A precios módicos. Cochera—Antioco 3, bajo.

IMPRENTA.

16, General Moreno, 16.

Targetas, facturas, esquelas mortuorias, membretes, sobres, y toda clase de impresos para oficinas civiles y militares.

Precios módicos.

LA MANO ACUSADORA.

POR CLEMENTE GARCIA DE CASTRO.

—Mi padre dice que me abandona. mi antiguo jefe no acepta mis servicios porque teme ¡canalla! que no cumpla bien; otros á quienes he acudido han tomado informes y no les han satisfecho Pues bien, yo solo me abriré paso entre todos los obstáculos y obtendré lo que deseo.

Antonio se levantó y empezó á pasearse agitadamente por la habitacion.

—En cambio— prosiguió despues de una larga pausa á mi amigo le confian un negocio destinado para mí antes de ahora y que yo empecé con el cual ha de hacerse célebre y rico. ¡Oh! y todo por aparecer como un santo á los ojos de la estúpida humanidad. Al pensar en esto siento odio á mis semejantes y me creo capaz de todo. . . .

Es innegable que en determinados momentos se oscurece en el hombre la razon hasta tal punto que puede igualarse al animal más feroz. Unas veces por ira otras por fé ó entusiasmo, olvida cuanto le rodea y llega á convertirse en un héroe ó en un asesino.

Antonio se hallaba en uno de estos momentos. Dentro de poco siguió-me arrojarán de esta casa y pierdo el solo medio de comunicarme con ella. el único sér que me demuestra cariño sobre la tierra. no; antes que esto suceda habré encontrado dinero y pagaré. . . .

En aquel instante se oyó el eco de un reloj lejano. —Las tres exclamó el jóven guardando en su bolsillo un revolver que sacó de uno de los cajones de la mesa— ya es la hora; procuremos dar al semblante un tinte de felicidad y satisfaccion y que nunca conozca esa mujer adorada la situacion con que luchó.

Despues abrió el balcon y miró hacia la calle. Esta se encontraba solitaria; una espesa niebla oscurecia la luz de los faroles que se perdian á lo lejos semejjando larga fila de luciérnagas; á su menguado resplandor brillaba el mojado asfalto de las aceras y en el extremo de la via se columbraba el rojo farol del vigilante nocturno que moviéndose de uno á otro lado parecia la sangrienta pupila de un gigante que se inclinaba para escudriñar la superficie de la tierra.

Antonio despues de examinar detenidamente la casa fijó su vista en el balcon de la derecha que en la misma línea que el que él ocupaba pertenecia al edificio inmediato; estaba vacío.

Esto le hizo fruncir las cejas. Sin embargo á los pocos segundos un ligero ruido producido por unas vidrieras que se abrían con cuidado, le hizo recobrar su aspecto anterior.

—Elisa- dijo el jóven con voz contenida ¿estas ahí? —Si- contestó una voz de mujer en el mismo tono.

Al propio tiempo una vaga forma apareció en el hueco indicado.

—¿Hay algun obstáculo? preguntó de nuevo el manco con acento más bajo todavía.

—Ninguno; puedes venir. Antonio montó sobre la baranda del balcon y quedó por la parte de fuera.

Despues separó una mano é inclinándose todo cuanto podia y apoyando un pié en una estrecha cornisa que adornaba la fachada, asió los hierros del balcon tras la que ansiosamente seguía sus movimientos aquella mujer.

Si desgraciadamente hubiera resbalado ó perdido el escaso apoyo que le sostenia, él arriesgado asaltante hubiera encontrado segura muerte sobre el lejano pavimento.

—¡Ah!- exclamó respirando con satisfaccion la jóven llamada por Antonio Elisa, y que segun habrán presumido nuestros lectores era la mujer de D. Pedro de la Fuente, despues de ver á su lado y en salvo á su amante

Luego entraron ambos en la habitacion dejando á medio cerrar la puerta del balcon.

—Paso un miedo horrible cada vez que llega este momento- dijo ella haciendo sentar en un sofá, cerca de sí á Antonio.

La estancia en la que se encontraban era un precioso camarín en el que nada hubiera echado de menos la cortesana mas frívola ó caprichosa; sillones dorados, confidentes de raso carmesí, tocador de palisandre con ancha luna veneciana, voluptuoso lecho de colgaduras de damasco; preciosos cuadros de talladas molduras, reclinatorio de ébano. . . . en fin cuanto pudiera soñar el gusto más delicado.

Siguiendo la inspeccion del cuarto, hubiera podido notarse que un valioso portier cubria por completo la puerta de entrada y que un saliente que sus pliegues presentaban en el centro indicaba que la llave estaba puesta por dentro.